UC
"DEBATE"
1972
Nº 62
noviembre 7
de 1972
p. 19

Sentido y proyección de paro gremialista

Javier Leturia
Secretario General de FEUC

Es sabido que la aprobación del paro estudiantil ha estado a cargo del Consejo de Representantes de FEUC, organismo que el alumnado elige anualmente en votación directa, secreta y estrictamente proporcional. Cumpliendo con el Reglamento de FEUC tanto la declaración del paro como cada una de sus prórrogas, han contado con el voto favorable de los **dos tercios de los miembros en ejercicio del referido Consejo,** elevado quórum que ha correspondido al apoyo prestado invariablemente al paro por la totalidad de los 22 representantes del Movimiento Gremial y de los 10 delegados de la Democracia Cristiana.

De ahí que más que insistir en la representatividad misma de la medida, que sólo la obcecación de los sectores marxistas de la Universidad ha podido poner en duda, me interesa profundizar un poco más en sus alcances, en mi calidad de candidato gremialista a la Presidencia de FEUC 73.

Desde luego, resulta paradojal que quienes han hecho de la politización universitaria y gremial la característica más saliente de su acción, quienes durante años han impulsado toda clase de huelgas universitarias por motivos de política contingente y hasta de solidaridad "revolucionaria" internacional, tengan ahora la audacia de erigirse en portavoces de la normalidad académica. Quienes han instrumentalizado hasta la impudicia la vida universitaria en beneficio de sus conveniencias partidistas, sólo tienen derecho — a este respecto— a un discreto silencio. Lo demás, lisa y llanamente, se llama desfachatez.

Para quienes, en cambio, hemos estado a la cabeza del Movimiento Gremial, la aprobación del paro estudiantil significó, en su oportunidad, siguiera haciendo una vida "normal", hasta que el mal se transformara en incurable y sobreviniera inevitablemente la muerte.

Cuando en un país se vulnera grave y reiteradamente la libertad, cuando en una nación se atropellan los fundamentos mismos de la convivencia ciudadana, cuando el Estado de Derecho corre el peligro de ser transformado irreversiblemente en un Estado totalitario, una Universidad no puede funcionar en forma "normal". Porque como tantas veces lo hemos repetido, la vida universitaria y el pensamiento libre sólo pueden existir en un marco general de auténtica libertad.

En éste, dos manifestaciones de dicha libertad son particularmente importantes: la libertad de expresión y la libertad gremial. Conculcada la primera, la caída de todas las demás formas de libertad es sólo cuestión de tiempo. Violentada la segunda en cualquier gremio, su atropello en los demás gremios no tardará en llegar. De ahí que FEUC destacaba en el editorial de su último ejemplar de "PRESENCIA", su compromiso en la batalla del momento, titulando el artículo **"En defensa de la libertad de expresión y en impulso de la solidaridad gremial".** Dicho artículo no sólo recordaba la invariable acción de FEUC en el campo de la libertad de expresión (carta abierta al Presidente Allende a principios de 1971, campaña en pro de una objetividad informativa en Canal 13 a fines del mismo año; campaña en contra de TV Nacional: el Canal de la Mentira a comienzos de 1972; Marcha juvenil en septiembre de este año, etc), sino que además fundamentaba la legitimidad de dicho combate para **como para justificar una acción conjunta de todas ellas?**

Y se respondía: **"La defensa de la libertad.** Jamás debe perderse de vista que la libertad es una e indisoluble. Desaparecida en una esfera, no tardará nunca en ser avasallada en las demás. Y como sin libertad no hay gremialismo, como sin una sociedad libre no hay ni Universidades, ni sindicatos, ni colegios profesionales, ni centros de madres, ni juntas de vecinos, ni agrupaciones de productores o comerciantes que puedan considerarse realmente libres, **el atentado grave en contra de la libertad en cualquier rubro que se produzca, reclama la acción convergente y mancomunada de todos los grupos y personas que adhieren al gremialismo, sin distinción de actividades o esferas".**

Enseguida se preguntaba: "Por encima de su contenido mismo, **¿qué importancia y qué proyecciones tiene hoy el gremialismo en Chile?**

Y respondíamos: "Durante el último tiempo, las organizaciones intermedias, llamadas también comunitarias, corporativas o de base, han cobrado un auge creciente, su influencia es hoy incomparablemente mayor de la que tenían hasta hace algún tiempo atrás.

Por otro lado, el avance del marxismo, como expresión totalitaria y estatista representa una

to a los gremios y que
ierno "está dirigida a li-
nos", el "interés objeti-
xige que el gobierno no
emios, y como para esto
opularidad al paro no se
campaña de injurias y
que participan en el paro
la clase trabajadora, la
cion de toda la humani-

a tenido el Gobierno con
a ha sido realmente
gimenes mas reacciona-
han conocido en nuestra
les son encarcelados. Se
o de la administracion
ganizaciones gremiales
és de una verdadera
o broche de oro, se si-
al todas las radioemiso
uchen una sola voz: la
la difamacion de los
por la derrota de la sedi-
dores del proletariado!

ad inmoral de los marxis-
desde el gobierno todo lo
osicion y adorar desde el
cuando eran oposicion.

os paros nacionales eran
oy cuando están en el,
edición; si cuando eran
que no se plegaban al
zaciones los tildaban de
los tildan de patriotas, si
obierno reprimía a los
aban gobierno represivo
sa misma accion se
emente revolucionario y
onsecuencia politica po-
que de este tipo de
batallas sino que tienen

stos días ha servido para
de los propositos y de
leninistas. Ellos son los
s por la idolatria hacia
s sociales no vacilan, al
opia, en arrasar en los
por los cuales en teoria
nas el destino tragico de
ue desconocen a Dios.
de la felicidad total del

universitarias por motivos de política contingente y hasta de solidaridad "revolucionaria" internacional, tengan ahora la audacia de erigirse en portavoces de la normalidad académica. Quienes han instrumentalizado hasta la impudicia la vida universitaria en beneficio de sus conveniencias partidistas, sólo tienen derecho — a este respecto— a un discreto silencio. Lo demás, lisa y llanamente, se llama desfachatez.

Para quienes, en cambio, hemos estado a la cabeza de FEUC durante cuatro años, en los cuales la vida política del país ha sufrido las más fuertes tensiones de que haya recuerdo en los últimos tiempos, la normalidad académica ha tenido una vigencia sincera y no meramente oportunista. La Universidad Católica, gracias en buena medida a la acción y el estilo implantado por el gremialismo desde FEUC, **ha sido la única Universidad en todo el país que en estos difíciles cuatro años no había tenido ni un solo día de paro estudiantil**, como fruto de la profunda convicción que tenemos sobre el valor de la normalidad académica. Sabemos que sólo en medio de ésta, es posible obtener la tranquilidad espiritual que se requiere para crear y progresar en el estudio y la investigación, y a través de ello, servir a la sociedad de la única manera en que la Universidad puede hacerlo, siendo verdaderamente tal.

Sin embargo, hay momentos extremos en que la normalidad en el funcionamiento de una institución se hace imposible. Es cuando la **existencia** presente o futura de la misma institución, se ve gravemente comprometida. Pretender que una Universidad pueda funcionar "normalmente" cuando sus cimientos mismos amenazan desmoronarse, equivaldría a que una persona seriamente enferma en lugar de destinar su tiempo a curar la enfermedad, se programaba. Por encima de su contenido mismo, **¿qué importancia y qué proyecciones tiene hoy el gremialismo en Chile?**

Y respondíamos: "Durante el último tiempo, las organizaciones intermedias, llamadas también comunitarias, corporativas o de base, han cobrado un auge creciente, su influencia es hoy incomparablemente mayor de la que tenían hasta hace algún tiempo atrás.

Por otro lado, el avance del marxismo, como expresión totalitaria y estatista, representa una amenaza directa a la libertad de tales agrupaciones, que necesitan de una acción muy decidida para no ser convertidas en dispositivos serviles, obedientes y sumisos del aparato estatal, y del o los partidos que o representan hoy o lo representarán en el futuro.

En consecuencia, **si siempre tuvo importancia el crear en Chile una corriente de pensamiento gremialista, en el momento presente de la vida nacional, su trascendencia y sus proyecciones resultan incalculables. El gremialismo es el cauce para que los miles de chilenos que no militan ni desean militar bajo las banderas de un partido o movimiento político; o que formando parte de alguno de ellos, no quieren verlo entrometido en su actividad laboral o en sus organismos locales, puedan día a día estar participando en la batalla, por construir una Patria siempre más justa, libre y digna".**

Esto decíamos hace ya más de un año. Pensamos que los hechos recientes han ratificado de modo concluyente la validez de nuestro pensamiento. Y creemos que nuestra coherencia para sostenerlo es el mejor título que podemos invocar para volver a solicitar la confianza del estudiantado, en las próximas elecciones de FEUC.

bertad de expresión y en impulso de la solidaridad gremial". Dicho artículo no sólo recordaba la invariable acción de FEUC en el campo de la libertad de expresión (carta abierta al Presidente Allende a principios de 1971, campaña en pro de una objetividad informativa en Canal 13 a fines del mismo año; campaña en contra de TV Nacional: el Canal de la Mentira a comienzos de 1972; Marcha juvenil en septiembre de este año, etc), sino que además fundamentaba la legitimidad de dicho combate para un Movimiento Gremial como el nuestro, que no adhiere a ninguna ideología ni partido político, pero que sí comprende en cambio su deber de ser vanguardia en la lucha por la libertad. No podrá negársenos nuestro acierto al señalar la libertad de expresión y la solidaridad gremial como nuestras principales banderas de lucha, después de presenciar el movimiento que en este último mes ha conmovido al país, haciendo ponerse de pie a los hombres y mujeres libres de Chile, más allá de cualquier riesgo o sacrificio personal.

Y para confirmar que los hechos ocurridos en estos días, y la postura asumida en ellos por el gremialismo de la Universidad Católica corresponden fielmente a lo que con bastante anterioridad habíamos enunciado en forma pública, creemos oportuno reproducir dos trozos de un folleto publicado por nuestro Movimiento Gremial el año pasado, bajo el título "El gremialismo y su postura universitaria" en 24 preguntas y respuestas".

Una de esas preguntas, destinadas a esclarecer nuestro pensamiento, planteaba textualmente: "Si cada movimiento gremialista sólo tiene por misión intervenir en lo que es propio del organismo del cual forma parte **¿qué podría existir entonces de común entre las diversas entidades gremiales,**

Víctor Martínez:

RECONOCIMIENTO A SU LABOR CUMPLIDA

La comunidad universitaria sintió con dolor el desaparecimiento de uno de los suyos, Víctor Martínez Sepúlveda, auxiliar de Secretaría General, funcionario de la Universidad durante ocho años.

Profesores, administrativos, estudiantes y familiares lo acompañaron hasta su última morada. Arturo Aylwin Azócar, Secretario General Subrogante de la universidad despidió a don Víctor Martínez: "Don Víctor se integró al patrimonio mismo de la Universidad, calladamente, con su mirada tierna y su actuar bondadoso supo del trabajo leal y responsable" —dijo. En parte de sus sentidas palabras, manifestó: "En nombre del Rector, del personal de Secretaría General y de la comunidad universitaria toda, no podemos menos que dar aquí público testimonio de nuestro sentimiento. Siempre quedará grabada en nuestras mentes su imagen de servicio y entrega, especialmente en cuanto a hacer posible los oficios religiosos y la mantención decorosa de la capilla de su querida Universidad Católica. Bien sabemos cuán difícil resulta entendernos y amarnos en medio de la vorágine de las preocupaciones y acontecimientos; muchas veces no hay oportunidad siquiera de conversar entre nosotros. Pero en él había esa fuerza interior propia de los seres que saben vivir su cristianismo, capaz de romper esa barrera y por ello hacía posible un diálogo silencioso, con un sello de respeto, dignidad y comprensión. Que estas palabras dichas quizás tardíamente sirvan de reconocimiento hacia un hombre justo, y de consuelo a sus seres más amados".